

Historias de agua

Antología de teatro
comunitario

Segunda edición







*Historias
de
agua*

*Antología de teatro
comunitario*

Segunda edición

2021

Segunda edición

Silla vacía Editorial
Características gráficas y tipográficas

Sr. Tarántula / Cristina Barragán / Diana Tejada
Corrección de estilo y cuidado de la edición

Cristina Barragán
Maquetación

Paula Laverde Austin
Ilustraciones y forro

Miguel Ángel García Guzmán
Editor responsable

© 2021 One Drop Foundation. Todos los derechos reservados

Primera edición 2019: 978-607-98630-2-9
Segunda edición 2021: 978-607-98916-9-5

Impreso en México - Printed in Mexico

One Drop, A-B-C para la Sostenibilidad y Arte Social para el Cambio de Comportamiento son marcas de One Drop Foundation.



Contenido

Introducción 7

**Guía de uso
de la *Antología de teatro comunitario*** 11

*

Una familia de títeres
Historia de Antonieta Franco Rodríguez 19

Obra *Pero, ¿qué pasó?*
San José del Sauz, Juventino Rosas 23

*

Dar vida para enseñar
Historia de María Guadalupe Lara Lara 35

Obra *El pozo del muerto*
San Ramón, Jaral del Progreso 37

*

Títeres para la integración familiar

Historia de Margarita Baca Jasso 49

Obra *El tropezón*

Zempoala, Jaral del Progreso 53

*

Gotas e historias: caudales de fraternidad

Historia de Martha Alicia Estrada González
María Blanca Cruz Martínez,
y Ramona García Suárez 65

Obras

La serpiente de agua

Los Martínez, Valle de Santiago 69

El pozo de los enanos

Los Martínez, Valle de Santiago 81

La rana del pozo

Los Martínez, Valle de Santiago 93

Introducción

Esta antología de teatro de títeres comunitario contiene guiones de obras creadas en 2018 e historias de cambio de sus creadoras, habitantes de las primeras cuatro comunidades participantes del Proyecto Guanajuato, ejecutado por Living Water International.

El Proyecto Guanajuato hace parte del Programa Lazos de Agua, iniciativa de Fundación One Drop™, el Banco Interamericano de Desarrollo, The Coca-Cola Foundation y Fundación FEMSA implementada en cinco países de América Latina a través del modelo A·B·C para la Sostenibilidad™ y del enfoque Arte Social para el Cambio de Comportamiento™ (SABC, por sus siglas en inglés).

El modelo busca incrementar de forma sostenible el acceso a servicios de agua, saneamiento e higiene (ASH) a través de infraestructura y del mejoramiento de capacidades (componente A); del cambio de comportamientos referentes a ASH por medio de intervenciones de arte social, enmarcadas en el enfoque SABC, que a su vez empoderan a los miembros de la Comunidad (componente B); y de la generación de un ambiente propicio para la creación de soluciones financieras ajustadas a las condiciones locales y del fortalecimiento de la cadena de suministro de bienes y servicios ASH (componente C).

El componente B contempla las etapas Inspirar, Activar y Sostener. En el Proyecto Guanajuato, como parte de la etapa Activar, los teatreros Laura Madrid y Óscar Garduño,

del grupo de arte social Tiliches del Baúl, impartieron los talleres Dramática creativa en algunas de las comunidades participantes.

Las historias relatadas a continuación muestran a mujeres que se convirtieron en líderes de cambio mientras aprendían a hacer títeres y creaban obras inspiradas en leyendas locales y enlazadas con mensajes clave sobre el cambio de comportamiento, específicamente la desinfección y el almacenamiento de agua de forma segura en el hogar.

En el Proyecto Guanajuato todas las obras de títeres son creadas a partir de un proceso comunitario en el que grupos de mujeres acuden a los talleres Dramática creativa y, partiendo de leyendas, mitos o historias verídicas locales, y mediante juegos y dinámicas, van concretando sus propios guiones.

El grupo artístico Tiliches del Baúl funge como guía y facilitador de este proceso, proporcionando el conocimiento técnico y los materiales, y encaminando la imaginación y creatividad de todas las mujeres participantes del taller.

Actualmente, el taller de Dramática creativa promueve entre las madres (grupo meta) los comportamientos: desinfectar y almacenar adecuadamente el agua para beber en el hogar. Por ello, estos comportamientos se convierten en el hilo conductor de cada una de estas historias de cambio y de teatro de títeres, promoviendo las prácticas saludables mencionadas dentro del hogar.

Las historias de las obras cobran vida mediante títeres y escenarios que son creados por las mismas participantes. Al finalizar el taller, la magia comienza al abrir el telón del teatrino y presentar la obra frente a la Comunidad.

Como se evidencia en las historias de cambio contenidas en esta antología, después de la primera función, muchas de las mujeres creadoras, y ahora líderes de cambio, se han apropiado de sus obras y continúan presentándolas en sus comunidades. Algunas veces son invitadas a participar en eventos en otras comunidades, en otros municipios o incluso en eventos de alcance estatal. Es tanto el entusiasmo y compromiso que algunos grupos de mujeres han creado nuevas obras para ampliar su repertorio.

Aunque este primer volumen pretende precisamente poner una variedad de obras a disposición de las titiriteras del Proyecto Guanajuato para inspirar y movilizar a más personas con respecto la práctica de comportamientos saludables, las peripecias de los protagonistas de las historias de vida y títeres aquí contenidas pueden ser disfrutadas por todos.

El Proyecto Guanajuato agradece especialmente a Laura Madrid y Óscar Garduño, del grupo Tiliches del Baúl, por la gran labor que con tanto cariño realizan, y declara también la merecida admiración a todas y cada una de las mujeres titiriteras que han hecho posible este sueño.

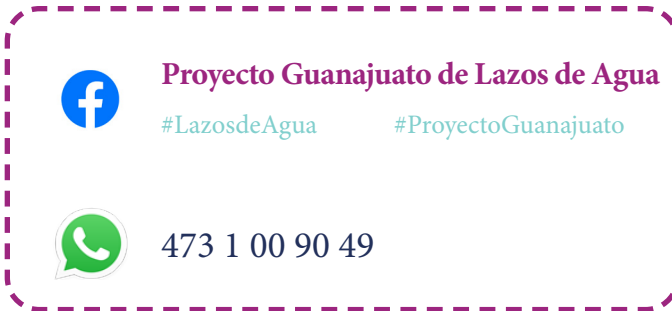
Juntos, ¡cambiamos la historia!

Guía de uso de la *Antología de teatro comunitario*

¡Hola! Le invitamos al increíble mundo de la *Antología de teatro comunitario*, que es resultado de varios talleres de trabajo con comunidades del Estado de Guanajuato. Disfrútela con su familia, amigos, vecinos o comunidad... o si lo prefiere, en su propia compañía.

¿Cómo usar la antología?

A continuación, le presentamos tres propuestas para sacar el mejor provecho de esta antología. Si tiene alguna idea diferente, ¡no dude en llevarla a cabo y compartirla con nosotros a través de Facebook o WhatsApp!



a) De forma personal

Puede hacer una lectura personal y reflexionar con las *preguntas* que vienen más adelante (p. 14); de igual manera, puede invitar a otras personas para que también hagan una lectura personal.

b) Lecturas dramatizadas

Esta actividad le puede ayudar si decide realizar la obra de títeres: las personas que participan se acomodan en círculo y le dan voz a cada uno de los personajes. No olvide que *los elementos más importantes* en las lecturas dramatizadas son la *voz* y la *entonación* en los diálogos entre los personajes (no es necesario hacer movimientos con el cuerpo). Por ejemplo, si su personaje es un niño, hable como tal.



c) Realizar la obra por cuenta propia

¡Haga sus propios títeres! Póngase de acuerdo con otros Agentes de Cambio o invite a nuevas personas para participar en la obra. ¡Le pueden cambiar la ropa a sus títeres y hacer nueva escenografía!

Foro

Si decide usar la *Antología de teatro comunitario* de manera personal o grupal, recuerde generar preguntas de reflexión sobre la historia y alrededor del comportamiento abordado: esto le permitirá movilizar a otras personas hacia la adopción de esta práctica.

En el Proyecto Guanajuato, las obras de teatro de títeres están basadas en problemáticas compartidas e identificadas por quienes participan del taller de Dramática creativa. Estas situaciones se presentan a manera de historias que se complementan con leyendas o anécdotas locales: este formato permite generar una conexión con las personas que le escuchan o le miran.

¡Cada personaje puede inspirarles, a usted o al público, para entrar en acción!

Compartir experiencias y referencias comunes representa el primer paso para despertar el interés del público sobre la problemática y el comportamiento particular que aborda la historia. Posteriormente, puede aprovechar este espacio para movilizar a las personas y, juntos, pensar en soluciones para fomentar el cambio de comportamiento de forma sostenible, ello a partir del contexto de quienes le rodean.

Para reflexionar

Las *preguntas* enlistadas a continuación pueden ayudarle a generar un espacio de intercambio de experiencias al finalizar la obra:

- Cuéntenos sobre un momento de la historia, el que más recuerde o que más le interesó o sorprendió, ¿por qué elige ese momento?
- En su comunidad, ¿la gente suele desinfectar el agua para beber en los hogares?
- ¿Cuáles son las maneras que utilizan para desinfectar el agua para beber en su hogar?
- ¿Puede explicar cómo lo hacen?
- ¿Por qué desinfectan el agua para beber en su hogar?
- Para almacenar el agua para beber en el hogar se pueden usar diferentes recipientes, ¿qué utilizan en su hogar?
- En la historia, para almacenar el agua para beber en el hogar se habla de un recipiente limpio con boca chiquita, ¿qué opina sobre este tipo de recipiente?
- En su casa, ¿constantemente desinfectan y almacenan el agua para beber?
- ¿Qué hacen para tener agua segura para beber en su hogar?
- ¿Qué puede hacer en su comunidad para asegurar que todos los hogares consuman agua segura?

Elementos que incluye la *Antología de teatro comunitario*

Historias de cambio

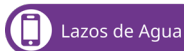
Para que conozca a las personas que han participado en el taller de Dramática creativa.

Guiones de obras de teatro de títeres

Desarrolladas en el Proyecto Guanajuato, para que realice sus lecturas o represente la obra de teatro.

Códigos de respuesta rápida (QR)

Para que escuche la pista sonora de cada obra de títeres, lo cual le puede servir para disfrutarla (gracias al maravilloso equipo de creativos que las realizaron), o bien, le pueden servir para ensayar y luego representar la obra.



Y, a todo esto, ¿qué es un *código de respuesta rápida*? Es un código de gráficos que sirve para acceder a información almacenada en Internet. Se les llama QR debido a sus siglas en inglés: *Quick Response code*. En el caso de nuestra antología, estos códigos le llevarán a la página web en la que podrá escuchar las pistas de audio de todas las obras de teatro. Como ejemplo de QR, le presentamos el que le dirige a nuestra web: www.lazosdeagua.org

¿Cómo accedo a la información del código QR?

Para ello debe utilizar algún teléfono inteligente o tableta (dispositivo móvil): es necesario abrir la cámara de su dispositivo móvil y enfocar el código. Varios modelos de teléfonos y tabletas ya traen integrada esta aplicación de lectura de códigos QR, pero en otros es necesario descargarla.

¿Cómo descargar un lector de códigos QR?

1) Entre

En alguna de las plataformas para realizar la descarga gratuita de dicha aplicación.

Play Store

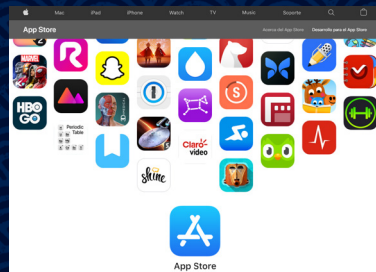
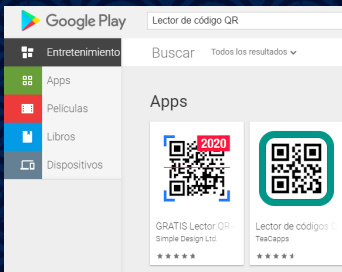


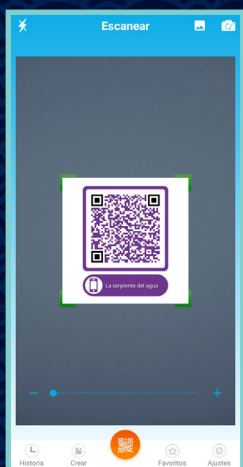
App Store



2) Busque

“Lector de código QR” y descargue la app. Este servicio es gratuito: algunas aplicaciones cobran, pero no es necesario utilizar ninguna de paga.





3) Abra la app

Funcionará como una cámara: sitúe su celular frente al código QR y espere unos segundos mientras carga el contenido de la página.

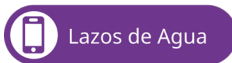


4) ¡Disfrute de las pistas de audio!

¡Genere un cambio en su relación con el agua... al compartir historias!

En el sitio web de Lazos de Agua encontrará la versión digital de esta *Antología de teatro comunitario*, al igual que las pistas de audio de todas las obras.

www.lazosdeagua.org



Una familia de títeres

20 de septiembre de 2019

Comunidad San José del Sauz, Juventino Rosas

Historia de Antonieta Franco Rodríguez

Antonieta Franco vive en la localidad San José del Sauz, del municipio Juventino Rosas. Una de las partes más bonitas de su casa es el paraíso que tiene por patio trasero. Ella y su marido han convertido un baldío en un jardín con grandes árboles y lindas flores que, de tan bonitas, ahora vende.

Para su uso diario, ella almacena el agua de la lluvia para regar sus plantas o limpiar su casa. Cuando se trata del consumo personal, tiene muy presente que Don Óscar, el teatrero, le enseñó que se necesita hervir el agua o agregarle dos gotitas de cloro por litro para poder beber el agua de la llave.

Cuando Toña (como le llaman cariñosamente a Antonieta) participó del taller de títeres, no sospechaba que durante esta experiencia tendría muchas alegrías y también algunos pesares: “A mí me gusta comunicar, y lo poquito que sé, a mí me gusta transmitírselo a la gente”; pero la gente no siempre es receptiva y le preguntaban que: “si ya se creía superior por tomar un taller de títeres”. A pesar de esto, Toña aprendió a canalizar estos comentarios y los volvió historias de

cambio de comportamiento. Aunque, entre risas, comenta que esas funciones no las daría en la Comunidad para que no parezca que “tira pedradas”.

Mientras tomaba el taller, también le tocó vivir la ausencia de su esposo. “Lo agarró la *migra*”,¹ recuerda. Cada que él le hablaba por teléfono, ella le contaba sus aventuras “tiritescas”: desde el taller de títeres que se hizo en su casa hasta las fotos que le tomaron “los señores que vinieron de Canadá” (equipo de la Fundación One Drop).

Desde que los títeres quedaron listos para la función de *Pero, ¿qué pasó?*, Toña notó algo inusual. Uno de los que ella había hecho se parecía a su esposo. También, al títere que ella manipulaba le compartió uno de sus rasgos característicos: su chonguito (moño) en el cabello. A partir de ahí, se le ocurrió completar a la familia e hizo a sus tres hijos, que son personajes diferentes en las dos historias que se realizaron en el taller.

El parecido entre el títere y su esposo no pasó desapercibido ni por sus hijos ni por la Comunidad. El día que Toña lo llevó a una función de *La divina garza enjabonada* (obra en la que se ahonda en el comportamiento del pago de tarifa del servicio de agua),² la gente decía que: “Doña Toña estaba con su esposo ahí”. En repetidas ocasiones le comentaron “ahí miramos al Mata (como apodan a Juan Crisanto Balde-

¹ Él cruzó a Estados Unidos de forma ilegal porque no tenía visa. Cuando Migración lo apesó, pasó seis meses en el centro de detención migratorio.

² Esta obra no se encuentra en la presente antología. Es una pieza de teatro creada para el Proyecto Guanajuato por Imaginartes Cía, actualmente representada por Antropomorfosis en diferentes comunidades participantes de Lazos de Agua en México.

ras, el marido de Toña)”. En casa los niños demostraban un particular aprecio por el títere, incluso querían dormir con él. Toña introducía su mano en el alma³ del títere, lo movía, le daba voz, mimaba a sus hijos y les decía que ya pronto volvería su padre.

Al regreso de su esposo continuaron embelleciendo el jardín; ella le mostró los títeres y hasta lo invitó a acudir a la Primera Feria Artística que se realizó en la Comunidad de Los Martínez, en Valle de Santiago. Antonia se siente bien al incluir a su esposo en sus actividades y le complace la disponibilidad que él muestra para ayudar en la próxima ocasión en que se realice un evento similar.

En el proceso del taller Dramática creativa, Toña aprendió la importancia de la convivencia: “Me estoy enseñando a hablar, se me está quitando la pena”, ya que a través del empoderamiento que adquirió como titiritera y Agente de Cambio, Doña Toña practica cada vez menos la autocensura.

De igual manera, a partir de la experiencia de la Primera Feria Artística, Antonia ya sabe qué se requiere en cuanto a gestión profesional para la programación de una presentación de la obra, por ejemplo, establecer contacto con ella, quién tiene bajo su cuidado a los títeres y el teatrino, acordar la fecha de entrega de estos elementos y transportarlos desde su casa hasta el lugar de la función, y de regreso.

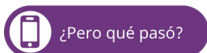
³ Alma o burato, así se denomina al cuerpo de tela del títere guiñol donde se introduce la mano, que en el cuerpo resemeblaría el torso. Los dedos dan movimiento a la cabeza y manos.



Pero, ¿qué pasó?

San José del Sauz, Juventino Rosas

Obra de títeres resultado del taller de Dramática creativa realizado en San José del Sauz, municipio de Juventino Rosas, con base en las experiencias contadas por las mujeres de esta Comunidad.



PERSONAJES

- Mujeres del Sauz.
- Vaca.
- Burro.
- Lucita niña.
- Papá.
- Hermana de Lucita.
- Títeres de cachiporra.
- Viejo feo.
- Ladrón 1.
- Ladrón 2.
- Lucita grande.
- Toña.
- Anastasia.
- Gordo.
- Nano.
- Negro.

SINOPSIS

Esta obra de títeres cuenta la historia del antiguo pozo de agua del Sauz, del cómo una persona se lo adjudicó y le impidió a la Comunidad tomar agua de ahí. Después, la gente cuenta que sucedieron sucesos milagrosos y que la misma Virgen hizo que el agua volviera, lo cual sucedió pero la gente, al tener de regreso el agua: no la volvió a cuidar, la desperdiciaba y la tomaba sucia. Por ello algunos personajes le ayudan a Anastasia para que sepa cómo desinfectar el agua y mantenerla en recipientes adecuados y limpios para su consumo.

Comportamiento: *desinfección, almacenamiento y manejo adecuado del agua en el hogar.*

Determinantes: *salud en la familia, solidaridad, cooperación y responsabilidad.*



Escena 1

Se inicia la obra con el telón cerrado y se escucha la canción interpretada por las mujeres del Sauz.

MUJERES DEL SAUZ: Qué bonito y rechulo era El Sauz,
todo verde llenito de paz.
Corrían sus arroyos como lagrimitas,
perlas azulitas de agua de verdad.

Salen la Vaca y el Burro.

VACA Y BURRO (*cantando en coro*): ¿Pero qué pasó? ¿Pero
qué pasó?

LUCITA NIÑA: Orita les digo qué pasó.

Se abre el telón. Se ve un campo verde y hermoso. Lleno de árboles con un río azul que pasa por ahí. Salen Lucita niña, su hermana y el papá.

LUCITA NIÑA: Mira papá, ¡qué lindo está hoy El Sauz! Todo
verde.

PAPÁ: ¡Sí mijita, está chulo de bonito!

HERMANA DE LUCITA: Oye papá, ¿nos podemos meter al
agua?

PAPÁ: Pos sí. Nomás con cuidado.

LUCITA NIÑA: ¡Síííí! ¡Soy muy feliz!

HERMANA DE LUCITA: Mira ¡qué bonitas las flores! Huelen tan bien.

PAPÁ: Nomás tengan cuidado. No las vaya a picar un animal.

LUCITA NIÑA: Ay, ya me picó una abeja. Ay. ¡Ay!

PAPÁ: ¿Deveras hija?

HERMANA DE LUCITA: Ni es cierto apá. Ya ve como es Lucy.

Todos ríen.

VACA Y BURRO (*cantando en coro*): ¿Pero qué pasó? ¿Pero qué pasó?

LUCITA NIÑA: Pos ya les estoy contando.

PAPÁ, LUCITA NIÑA Y LA HERMANA (*cantando*): Como nube negra que apesta a rencor,
una envidia fea se nos contagió.

Dos títeres de cachiporra se pelean.

TÍTERES DE CACHIPORRA: ¡Que dame tu bordo! ¡Que yo quiero el tuyo! No quedó ninguno, todo se acabó.

Escena 2

Aparecen las niñas lavando en un bordo, sobre una piedra.

LUCITA NIÑA: Está bien fresquita el agua.

HERMANA DE LUCITA: ¡Ándale!, ya apúrate. Oye, como que está llegando mucha gente al pueblo ¿no? Ese que viene ahí, ¿quién será?

LUCITA NIÑA: Sabe. Está bien feo el viejo.

HERMANA DE LUCITA: Cállate. Ni lo conoces.

VIEJO FEO: ¿Qué están haciendo aquí chamacas?

LUCITA NIÑA: Pos lavando.

VIEJO FEO: Aquí no pueden lavar. ¡Órale!

LUCITA NIÑA: ¿Y por qué no? El agua es de todos.

VIEJO FEO: Yo compré estas tierras y el río es mío. Además, me están ensuciando el agua.

HERMANA DE LUCITA: ¿Cómo se la vamos a ensuciar, si el agua corre pa' abajo, no pa' arriba?

VIEJO FEO: Como quiera que corra, ¡sáquense de aquí!

LUCITA NIÑA: Viejo feo y grosero.

BURRO Y VACA (*cantando en coro*): ¿Pero qué pasó? ¿Pero qué pasó?

LUCITA NIÑA: Pues orita les digo. Con tantas envidias se acabó el agua. Hasta que un día...

Escena 3

Salen los participantes del teatrino con sus títeres. Aparece la Virgen en procesión seguida de todo el pueblo.

PAPÁ DE LUCITA: Hoy traen a la Virgen para ver si llueve. Miren, ¡ahí viene! Ha sucedido un milagro. Ya corre el agua del río otra vez.

Los niños sacan el río al escenario.

LUCITA NIÑA: Así estábamos muy felices. Hasta que un día...

Aparecen unos ladrones.

LADRÓN 1: Oye ¿no nos vamos a ir al infierno por esto compadre?

LADRÓN 2: No compadre, nomás nos vamos a llevar a la Virgen pa' otro pueblo, para que haga milagros allá.

Se roban a la Virgen.

BURRO Y VACA (*cantando a coro*): ¿Pero qué pasó? ¿Pero qué pasó?

Escena 4

Casa de Anastasia.

LUCITA GRANDE: Que ya fuimos muchos y no se cuidó. Pasaron muchos años, tantos que hasta me hice viejita. Y como el agua que quedó no se cuidó, pues se fue acabando. Pero ¿qué creen?

TODOS (*cantando*): Hoy un nuevo pozo se instala en El Sauz. El agua segura ya nos va a llegar. Trabajemos juntos, seamos compartidos, hervirla y clorarla nos ayudará.

Sale Lucita grande al frente.

LUCITA GRANDE: Espero que les haya gustado la historia del Sauz y que ahora que ya tenemos agua la cuidemos, la cloremos y la hirvamos para usarla en nuestro hogar, como dice la canción. Pero para verlo más clarito viene la siguiente historia.

TOÑA: No es otra historia, es la misma de siempre, que no se sabe usar el agua.

ANASTASIA: ¿Cómo que no se sabe usar? Yo sí sé. Nomás se le abre a la llave y se usa para todo. Que para cocinar, que para lavar los trastos, que para lavar la ropa, que para trapear, que para regar las plantas, que para regar el patio...

TOÑA: ¿Y si no hay agua de la llave?

ANASTASIA: Pues del tambo.

TOÑA: Y si no hay del tambo.

ANASTASIA: Pues no limpio y ya.

TOÑA: No, pues ¡qué fácil! Ni siquiera mencionó tomar agua segura, es decir, bien limpia.

GORDO: Yo sí sé cómo se hace segura el agua mamá.

TOÑA: Yo sé que sí sabes porque te lo he enseñado y lo hacemos en la casa todos los días. (*A Anastasia.*) Mire comadre, el agua se purifica hirviéndola 10 minutos y después esperamos a que se enfríe media hora.

NANO: Y hay otra forma.

ANASTASIA: A ver, ¿cuál?

TOÑA: Se ponen dos gotas de cloro por cada litro de agua, se espera uno media hora y ya se puede tomar.

NANO: Ay, ¡yo lo iba a decir! Yo lo hago siempre.

ANASTASIA: No pos estos chamacos le salieron bien abusados.

TOÑA: Pos como su mamá. Sí comadre, y ya verá que sus chamacos ya no se enferman de tomar agua que no es segura.

GORDO: Si es cierto tía. El otro día que fuimos a jugar fut a tu casa vimos que tu tambo está bien sucio.

NANO: Y no tiene tapa.

ANASTASIA: Pues es que nadie me ayuda y tengo harto quehacer.

NEGRO: No se preocupe cuñada, mis chamacos y yo la vamos a ayudar a lavar. ¿Verdad niños?

NIÑOS: ¡Síííí!

TOÑA: Además, es necesario guardar el agua segura en un garrafón bien limpio con boca chiquita y bien cerrada con su tapadera para que no les quepa la mano y con su llavecita para sacar agua. Ya ves hermana. No hay pretextos. ¡Vamos!

TODOs (*cantan la canción Chicuni*): Chicuni, chicuni, agua
limpia quiero aquí.
Chicuno, chicuno, agua hervida tomo yo.
La cloró, la movió, ahora sí la tomo yo.
La cloró, la movió, ahora sí la bebo yo.

FIN

Dar vida para enseñar

17 de septiembre de 2019

Comunidad San Ramón, Jaral del Progreso

Historia de María Guadalupe Lara Lara

San Ramón es un pueblo escondido entre curvas de carretera, pastizales, maizales y largas veredas de árboles. Hay que ser precavido para no pasarse y perderse; en esta pequeña Comunidad hay que ser cuidadoso al buscar a una persona: usar sólo el primer apellido para identificarle puede llevarle a la casa equivocada. En esta ocasión, llegamos primero a la casa de los Lara y después a la ubicación correcta, la casa de los Lara Lara.

En San Ramón hace algún tiempo existió un señor enojón llamado Don Román, que había donado el pozo y después, al cambiar de parecer, hasta quería cobrar por permitir a las personas extraer el agua. A su muerte, dicen que se volvió un fantasma que aún vela celosamente que nadie tome su agua.

A partir de esta leyenda local los niños de la Comunidad crearon la historia de *El pozo del muerto*, donde los únicos adultos que participaron fueron María Guadalupe Lara Lara y una señora de otra Comunidad: “Nosotros, como padres, tenemos que enseñarles a nuestros hijos que debemos de convivir. Sin embargo, los niños sí convivían y fue al revés, ellos nos pusieron la muestra a nosotros los padres”, fue la

reflexión que compartió Doña Lupita (como le dicen en el rancho donde vive) sobre la poca participación de los adultos de la Comunidad.

Era tal la perseverancia y compromiso con la actividad de Lupita que se las arregló para convencer a otra señora de terminar el taller; además, no le gustaba la idea de que dejara su títere inconcluso.

Cuando no era horario de taller, Lupita ensayaba sus diálogos en casa y prefería dedicarle tiempo a esta actividad que a ver una telenovela. La acompañaba su hijo menor, quien de tanto escuchar los ensayos de su mamá, terminó por aprenderse la obra, aun cuando no era uno de los niños que participaría en ella. Con orgullo, Lupita comenta que su hijo menor le decía: “Usted va a hacer que esa mamita agarre vida por usted”.

Ya rumbo al estreno, todos compartían esa sensación de nervios, pero también ese “sentir bonito” por participar y poder transmitir un mensaje.

Como parte de un proceso de empoderamiento, Doña Lupita recuerda los cambios que vio en sí misma: al principio del taller era penosa, pero con los chistes y las conversaciones que iniciaban los teatristas Laura y Óscar poco a poco fue perdiendo la vergüenza y avivando su curiosidad por las experiencias que ellos compartían sobre la escena, sobre sus viajes.

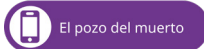
En la actualidad, Doña Lupita está convencida de que los títeres, como los que crearon para *El pozo del muerto*, son instrumentos útiles para compartir información y educar de una forma diferente y divertida a los niños y a los adultos.



El pozo del muerto

San Ramón, Jaral del Progreso

Obra de títeres resultado del taller de Dramática creativa realizado en San Ramón, municipio de Jaral del Progreso, con base en las experiencias contadas por las mujeres de esta Comunidad.



PERSONAJES

- Doña Chole.
- Chole niña.
- Remigio niño.
- Don Remigio.
- Doña Paulina.
- Braulio.
- Don Ramiro.

SINOPSIS

Doña Chole tiene un don especial: puede hablar con los muertos. Es por ello que nos relata la historia de lo sucedido cuando Don Remigio le regaló a la Comunidad un terreno con un pozo de agua, pero luego se arrepintió y se los quitó porque su compadre Ramiro le aconsejó que vendieran esa agua y le sacaran dinero. Después Don Remigio bebe agua de su mismo pozo, la cual estaba sin desinfectar y se muere de una infección, aunque la gente cree que fue de un infarto, así que su alma en pena se acerca a Doña Chole para pedirle un último favor: que les cuente la verdad a los pobladores para advertirles de los peligros de tomar agua sucia.

Comportamiento: *desinfección, almacenamiento y manejo adecuado del agua en el hogar.*

Determinantes: *salud en la familia, solidaridad, cooperación y responsabilidad.*



Escena 1

Una vieja escuela, medio derruida. La gente pasa por ahí y sale rápidamente. Un ratoncito sale por ahí y la gente se asusta.

DOÑA CHOLE: Voy a contarles lo que aquí sucede. Dicen que un muerto aparece, nomás se llega la noche, que a veces se oyen aullidos y otras nomás maullidos. (*Se invita al público a hacer los sonidos.*) Yo nunca lo he visto por aquí. Él nunca se me ha aparecido, pero a veces sí se me aparecen los difuntos que quieren mandar mensajes y contarme sus historias. Hoy les voy a contar una que me gusta y no me asusta.

Aparece Chole niña.

DOÑA CHOLE: Esa soy yo cuando estaba chiquilla.

Aparece Remigio niño.

DON REMIGIO: Y ese soy yo cuando estaba vivo.

Inauguración de la escuela. Hay pendones y mantas.

DON REMIGIO: El día de hoy y como un hombre consciente de la importancia del agua, le regalo a la Comunidad este terreno, que tiene un buen pozo de agua, para que hagan una escuela para los niños.

TODOS: ¡Bravo! ¡Bravo!

DOÑA PAULINA: Yo, como delegada de San Ramón, recibo su donación, esperando que sea para beneficio del pueblo (*llora*). ¡Ay!, ¡qué emoción!

TODOS: ¡Bravo! ¡Bravo!

Braulio y Chole niña avientan globos con agua.

DOÑA PAULINA: A ver, a ver, a jugar con otra cosa. Ya me mojaron toda y lo primero que decimos es que hay que cuidar el agua y ustedes la desperdician.

BRAULIO: Hay bien mucha en el pozo.

Chole niña se asoma al pozo.

CHOLE NIÑA: Uy sí, ni quién se la acabe. Pásame la cubeta porque tengo sed.

DOÑA PAULINA: ¿Y cómo saben que está limpia?

BRAULIO: Está buena. Mire, no pasa nada.

Le avienta el agua a Paulina.

DOÑA PAULINA: Ya me empaparon otra vez. Llévelenle esa agua a su mamá para que la hierva, muchachos estos.

BRAULIO: ¿Para qué?, ni pasa nada.

DOÑA CHOLE: Pero sí pasó. El pequeño Braulio enfermó de una amibiasis en el hígado y murió poco después. Todos juntos lo llevamos al panteón.

Se ve a las personas llevando al niño al panteón.

Escena 2

Cuarto de Chole niña.

CHOLE NIÑA (*llora*): Ay, ¡extraño mucho a mi amigo!

DOÑA CHOLE: Y ahí descubrí que podía hablar con los difuntos.

BRAULIO: ¡Choooooleeeeeee!

CHOLE NIÑA: ¿Eh? ¿Quién me habla?

BRAULIO: ¿Ya herviste el agua que te tomaste?

CHOLE NIÑA: No, nomás la agarré del tambo.

BRAULIO: ¡¿Y ya viste cómo está el tambooooo?!

CHOLE NIÑA: Pues bien suciooooo.

BRAULIO: Pues lávalo y pon a hervir tu agua, ¡ahora!

DOÑA CHOLE: Sí Braulio, ya voy, ya voy (*corre*). Y desde entonces agarré la buena costumbre de hervir el agua. Por eso sigo vivita y coleando, no como Don Remigio.

Escena 3

Don Remigio y Don Ramiro están en la cantina.

DON RAMIRO: Échese una cerveza compadre.

DON REMIGIO: Orita no compadre, gracias, mejor agüita de mi pozo.

DON RAMIRO: Yo no sé qué ocurrencias de usted, de andar regalando pozos y terrenos. Había de cobrarles una cuota para que le saque algo pues.

DON REMIGIO: Pues a veces como que sí me ando arrepintiéndome. Se me hace que nomás les dejo la escuela y me quedo con el pozo.

DOÑA CHOLE: Y así le hizo Don Remigio. Y pues tuvimos que hacer otro pozo más lejos y más hondo.

Escena 4

Se ve que excavan. Sacan mucha tierra.

DOÑA PAULINA: Denle más recio, todavía no sale agua.

VOCES: Ya hallamos agua glu, glu, glu.

Entra Doña Chole corriendo.

DOÑA CHOLE: ¿Qué cree Doña? Que ya se murió Don Remigio, quesque le dio un infarto.

DOÑA PAULINA: ¡Válgame, no me digas!

Escena 5

Se ve otra vez llevando un ataúd al panteón.

DON RAMIRO: ¿Cómo se fue a morir mi compadre? ¡Con el negociazo que íbamos a hacer con el pozo!

DOÑA CHOLE: Pasaron años y un día de muertos...

Escena 6

Recámara de Doña Chole.

DON REMIGIO: Chole, Chole, despierta.

DOÑA CHOLE: ¿Quién me habla? ¿Eres tú Braulio?

DON REMIGIO: Nooooo. Soy Remigiooooo.

DOÑA CHOLE: ¡Ay mamacita! ¿Y qué quiere usted de mí?

DON REMIGIO: Pues que le diga a la gente que no me morí de un infarto, que me morí por no clorar el agua que me tomaba del pozo que les negué. Dígales que tomen agua segura, ora que ya tienen su pozo nuevoooo.

DOÑA CHOLE: Sí Don Remigioooo. Ándele, vaya y descanse en paz.

DON REMIGIO: Ya me voy a jugar un rato con Braulio, que anda por acáááá.

DOÑA CHOLE: Me lo saludaaaa.

DON REMIGIO: Y ora que estén festejando a los muertos, cántenme la canción de Chicuniii.

DOÑA CHOLE: Claro que sí Don Remigio, se la vamos a cantar.

Al público.

DOÑA CHOLE: Vamos a cantarle todos la canción a Don Remigio.

Todos cantan la canción de Chicuni.

DON REMIGIO: ¡Qué bonito!, gracias. Ora sí, ya puedo descansar en paz.

FIN

Títeres para la integración familiar

17 de septiembre del 2019

Comunidad Zempoala, Jaral del Progreso

Historia de Margarita Baca Jasso

Margarita trabaja por las mañanas en una empacadora y atiende su casa por las tardes. Su hija, María José, estudia por las mañanas y hace tareas por las tardes o ayuda a su papá a alimentar a los animales que viven a un costado de su casa. La vida en Zempoala es tranquila, transita en el aire el olor a madera quemada, gorditas de maíz y el resoplo de algunos animales.

Durante un tiempo, tanto ella como su hija participaron en un taller de títeres en el que aprendieron muchas cosas, entre ellas, a confeccionar títeres. Varios niños también participaron y aún hoy saludan y platican con Margarita con mucha confianza: “me ven en la calle y me saludan, me hablan de cualquier cosa”, cuenta ella.

En ese taller, Margarita era la única mujer adulta y se maravillaba de ver cómo eran los más pequeños quienes preguntaban ávidamente por la próxima sesión de títeres o se preocupaban desmesuradamente si los maestros, Óscar y Laura, se demoraban algunos minutos en llegar a la Comunidad. “Sentía bien bonito porque todos los niños se dirigían

a mí”, comparte Margarita con enternecido orgullo acerca de los momentos en los que los niños le pedían ayuda con sus respectivos títeres.

Mientras Margarita aprendía a confeccionar un títere entendió que: “hay veces que los niños no se acercan a uno por miedo” y que al menor estímulo son ellos quienes echan a andar la imaginación, al grado de ser los artífices de la historia que se traduciría al lenguaje teatral.

A partir de esta convivencia creativa, la relación con su hija también cambió. Como madre, Margarita cuenta que normalmente “llega uno estresado del trabajo a la casa, al encierro, a terminar el quehacer, a gritar” y que en cambio después de una sesión de títeres ella se sentía relajada y concientizada, dispuesta a escuchar, a ser: “menos gritona, menos enojona, más comprensiva con mis hijas”. Y qué decir de la curiosidad de su esposo por lo que ellas hacían en esas horas de taller, quien comentó que si no tiene que actuar o hablar (le da vergüenza), se animaría a ayudar a hacer títeres o a armar el teatrino.

Margarita relata que cuando María José le preguntaba por los rasgos de su títere, qué pinturas y qué telas usar, ella la guiaba para que fuera su hija quien decidiera, ya que le parecía una buena forma para que expresara su personalidad. María José no fue la única en dotar de rasgos propios a su creación: el títere de Margarita se llama como ella y hasta afirma, entre risas, que se parece a ella: desde la pintura de la cara hasta la costura de la ropa e incluso el pelo.

Para ella, estas actividades permean más que una plática donde: “se corre el riesgo de quedarse dormido, o peor aún, indiferente”, opina. Gracias al taller de títeres, aparte de aprender información sobre cómo hervir y clorar el agua correctamente, Margarita vivió un proceso de integración con su familia y con su Comunidad.

Para ella, la experiencia de un taller que culmina en una presentación teatral significó un proceso que le ayudó a mejorar su carácter y, de replicarse la metodología en otros temas, su conclusión es que podría ayudar a disminuir la violencia, unir más comunidades y fomentar intercambios de lo creado y aprendido.

Al final, con una sonrisa que también tiene matices de regaño, Margarita se acordó de que varias mamás, al ver el producto final del taller, tuvieron la iniciativa y entusiasmo tardío de querer participar.



El tropezón

Zempoala, Jaral del Progreso

Obra de títeres resultado del taller de Dramática creativa realizado en Zempoala, municipio de Jaral del Progreso, con base en las experiencias contadas por las mujeres de esta Comunidad.



PERSONAJES

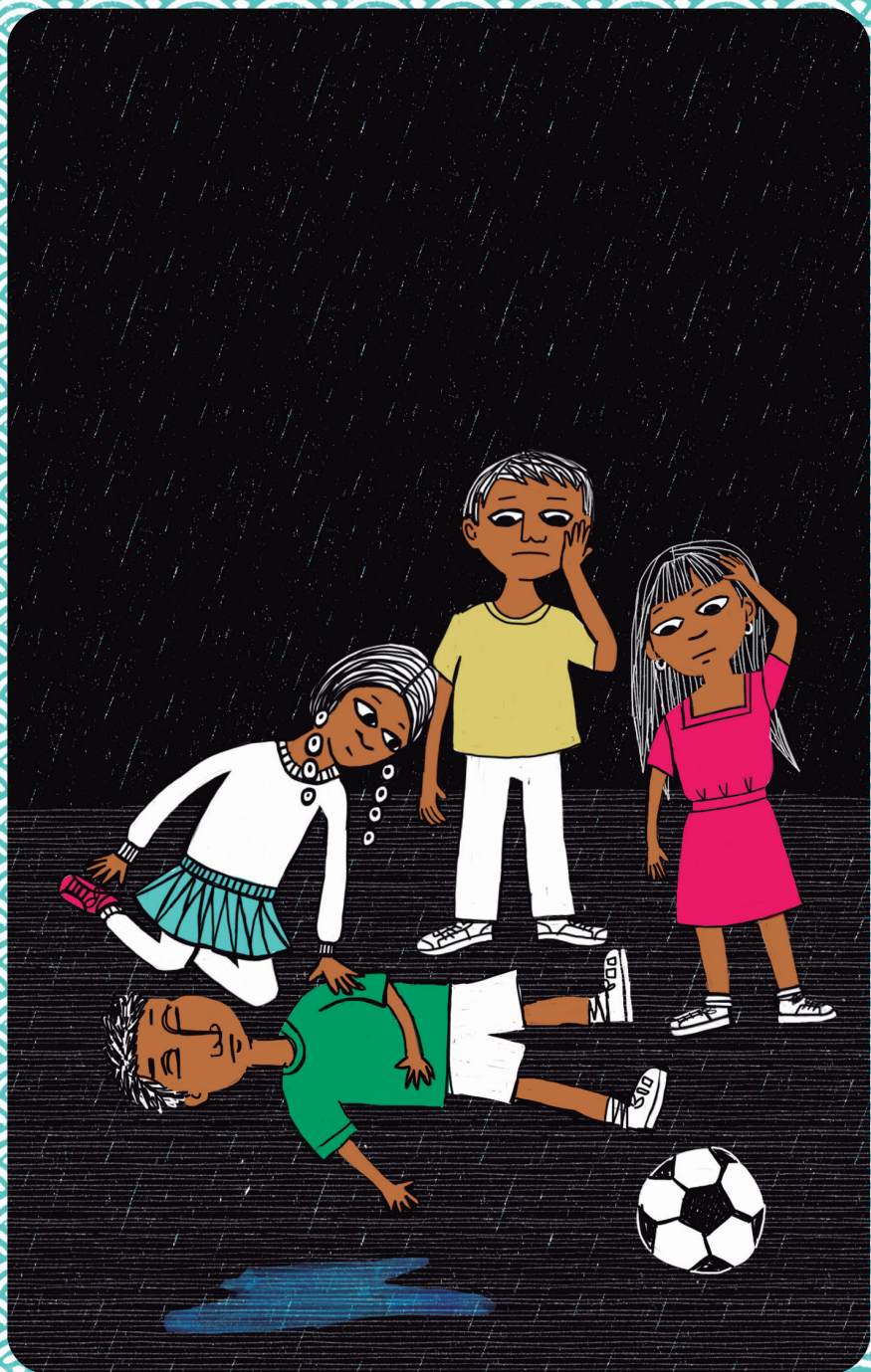
- Ramón.
- Pancho.
- Nacho.
- Lupe.
- Rosa.
- Alín.
- Doña Margarita.
- Doña Lola.
- Don Pedro.
- Fantasma de Cirilo.

SINOPSIS

Ramón se tropieza jugando y cae al piso, sus amigos le dan de beber agua de un tambo sucio y esa misma noche Ramón y su familia desaparecen de la Comunidad y nadie sabe nada de ellos. ¿Habrá muerto a causa de la enfermedad y por ello su familia se fue del lugar? Los rumores abundan pero lo único cierto es que desde ese suceso un fantasma se aparece por las noches en el campo de futbol, ¿será el fantasma de Ramón? Para su mala suerte, a Nacho le tocará por desgracia pasar sin compañía una noche por el campo embrujado, ahí se encuentra al fantasma, que no es el de Ramón sino el de Cirilo: un niño de la Comunidad que sí murió por tomar agua sucia, así que el fantasma de Cirilo le pregunta a Nacho si sabe cómo desinfectar el agua.

Comportamiento: *desinfección, almacenamiento y manejo adecuado del agua en el hogar.*

Determinantes: *salud en la familia, solidaridad, cooperación y responsabilidad.*



Escena 1

La obra inicia con unos niños que juegan en un campo deportivo, junto al pozo del pueblo. De pronto uno de los niños, Ramón, se tropieza y cae al piso.

PANCHO: Ya ves, ¿para qué lo empujas?

NACHO: Yo no fui, se cayó solito.

LUPE: No es cierto, yo te vi que lo empujaste.

ROSA: No es cierto.

NACHO: Sí es cierto.

LUPE: ¡Que no!

NACHO: ¡Que sí!

LUPE: ¡Que no!

NACHO: ¡Que sí!

ALÍN: Bueno, ya dejen de pelear. Lo que importa es que Ramón está ahí en el suelo tirado y nadie hace nada.

NACHO: No se mueve.

LUPE: Yo creo que ya se murió.

NACHO: Ramón, Ramón. ¿Ya te moristes?

ALÍN: No, está respirando. Traiganle poquita agua.

PANCHO: Aquí está el agua.

Le dan el agua de un tambo. Ramón reacciona por un momento y vuelve a caer.

LUPE: ¿Pues qué agua le diste?

PANCHO: Pues de la primera que me encontré.

NACHO: ¡Híjole, creo que ya se volvió a morir!

ROSA: Voy a hablarle a su mamá.

Se escucha una sirena de ambulancia y luego aparece la ambulancia que pasa corriendo entre el público.

Escena 2

Cambio de escenario. La plaza.

DOÑA MARGARITA: Y desde entonces ya no se supo nada de él. Toda su familia desapareció esa noche.

DOÑA LOLA: Se lo habrán llevado al hospital a León.

DOÑA MARGARITA: Pero a ver, ¿por qué ya no volvieron?

DOÑA LOLA: A mí se hace que el niño se murió.

DON PEDRO: Pues vaya ocurrencias de darle agua de cualquier charco.

NACHO: No fue de un charco mami, fue de un tambo.

DOÑA LOLA: Pues peor, a lo mejor bien sucia o tenía detergente. A ver si no le pasa lo que a Cirilo.

NACHO: Pues quién es Cirilo.

DOÑA LOLA: Pues un difuntito que dicen que se aparece en las noches en el parque.

DOÑA MARGARITA: Ya no esté espantando al niño, mejor hay que enseñarles a los niños a beber agua segura, tan fácil que es.

NACHO: ¿Cómo se hace?

DOÑA MARGARITA: Muy fácil mijito, nomás le pones dos gotas de cloro a cada litro de agua.

DOÑA LOLA: Y luego esperas a que se serene media hora.

DON PEDRO: O la hierves, pero tú no vayas a hacer eso, eh.

NACHO: Claro que no, qué tal que me doy una quemadota.

Salen todos los adultos.

Escena 3

Cambio de escenografía: campo de futbol de noche.

NACHO: Hijole, ya se hizo de noche y para llegar a mi pueblo tengo que pasar por el campo de futbol. Y dicen que ahí se aparece el fantasma de Monchito.

Nacho empieza a cruzar el campo y se ve una figura que aparece y luego desaparece por momentos.

FANTASMA DE CIRILO: Nachitoooooooo, Nachitooooo.

NACHO: ¿Eres tú Monchito?

FANTASMA DE CIRILO: No, soy Cirilo.

NACHO: No conozco a ningún Cirilo. Y dice la gente del pueblo que ni existes.

FANTASMA DE CIRILO: Pues ya me vas a conocer. Y me estás viendo y te voy a llevar conmigo.

NACHO: ¿Y por qué me vas a llevar?

FANTASMA DE CIRILO: Porque no tengo con quién jugar, pero como todos toman agua sucia del tambo, tarde o temprano se convertirán en fantasmas como yo.

NACHO: A mí no me da miedo porque yo no me tomo mas que el agua hervida o clorada que me da mi mami.

FANTASMA DE CIRILO: ¿Y cuántos minutos hierve el agua?

NACHO: Diez minutos.

FANTASMA DE CIRILO: Entonces sí sabes, tendré que buscar a otro niño.

NACHO: ¿Tú tienes a Monchito?

FANTASMA DE CIRILO: Jajajajajajaaja. ¿Tú qué crees?

Escena 4

Cambio de escenografía: campo de futbol de día.

NACHO: Niños, ¡vengan! Tengo que decirles algo. Anoche atravesé el campo.

TODOS: ¡Ohhhhh!

NACHO: Y me encontré con el fantasma.

TODOS: ¡Ohhhhh!

NACHO: Y me dijo que nos va llevar uno por uno.

TODOS: ¡Ahhhhhh!

NACHO: Ya digan otra cosa.

TODOS: ¡Ihhhhh!

NACHO: Creo que él tiene a Monchito.

TODOS: ¡Uhhhhhhh!

NACHO: Pero ya tengo la solución para que no nos lleve.

TODOS: ¡Ehhhhhhhhh!

Escena 5

Cambio de escenario: casa del pueblo.

DON PEDRO: Doña Lola, Doña Margarita, vengan, ya regresó Monchito con su familia.

DOÑA MARGARITA: Entonces ¿no se murió?

DON PEDRO: ¡Qué se va a morir!, nomás estuvo bien malo en el hospital por el agua que se tomó, pero ya está bien.

DOÑA LOLA: Qué bueno, Nachito se va a poner bien contento.

NACHO: Sí, y yo tengo la solución para que no le vuelva a pasar a nadie lo que a Monchito.

DON PEDRO: ¿Y cuál solución es esa?

NACHO: Pues lavar bien nuestros tambos de agua.

Entre todos lavan un tambo de agua.

Escena 6

Cambio de escenario: el parque de juegos.

TODO (cantando): A, E, I, O, U,
¿cuál tambito tienes tú?
Si tiene la boca grandota
y puedes meter la manota:
no sirve, no sirve.
Si tiene la boca chiquitita
y limpia tiene la pancita:
sí sirve, sí sirve.
¡Ay, ya me dio mucha sed!
De esa agua yo quiero beber.

FIN

Gotas e historias: caudales de fraternidad

30 de septiembre de 2019

Los Martínez, Valle de Santiago

**Historia de Martha Alicia Estrada González,
María Blanca Cruz Martínez y Ramona García Suárez**

El punto de referencia para llegar a la Comunidad de Los Martínez, es la escuela primaria. A pesar de no estar en el centro de la Comunidad, la escuela parece el núcleo de convivencia, el punto de encuentro, el testigo silente de los camiones, los que por la mañana llevan a la gente a trabajar y los que van aún más allá del rancho.

Es afuera de la escuela donde se ubican los puestos de quesadillas, las tienditas y algunas señoras que pasan ahí la mayor parte del día, conversando. Es a la escuela donde llegaron las obras de teatro y los talleristas de Tiliches del Baúl con su taller Dramática creativa.

Antes de invitar a la gente a tomar el taller, y como parte de la estrategia de convocatoria, el grupo de arte social presentó una función de *Chicuni, Chicuno*, pieza de teatro de títeres con la que transmitió al público de Los Martínez la importancia de clorar el agua y almacenarla de forma segura para su consumo. Al final de la obra, los artistas invitaron a la gente a participar del taller en el que realizarían su títere

y escribirían su historia en torno a prácticas relacionadas con el consumo del agua.

El entusiasmo y compromiso de los niños fue protagonista del éxito del taller. Por ejemplo, antes de decidirse a participar, Martha Alicia recibía en casa preguntas de sus hijos como: “¿Y tú sí vas a hacer un títere?, ¿tú sí vas a participar en las obras?”. Después de reflexionarlo, llegó a la conclusión de que: “Si a mi hijo le llama la atención aprender cosas nuevas, ¿por qué no participar?”.

Al respecto, María Blanca señala que fue tal el poder del taller que ellas mismas dijeron que: “una obra no era suficiente y decidimos redactar otras historias”. Y así, el día del estreno se presentaron tres obras que hablan sobre la necesidad de tomar consciencia de las prácticas saludables en torno al consumo y almacenamiento del agua, y de las responsabilidades de los usuarios para con el Comité del agua. Una de las obras habla sobre la solidaridad y cómo ayudan al pueblo vecino, a no discutir por el agua, es decir, aborda la importancia de arreglar las diferencias.

Sobre este proceso, las mujeres titiriteras de Los Martínez se llenan de satisfacción. “Sentí que sí había hecho algo por mi Comunidad”, señaló Ramona, por ello continúan participando animosamente, como en la Primera Feria Artística que se realizó en la escuela de la Comunidad, donde fungieron como anfitrionas.

Otras anécdotas que comparten las mujeres acerca del taller de títeres es el asombro que causaba en las madres el nivel de concentración de los pequeños al realizar sus títeres, sobre todo cuando se trataba de niños particularmente inquietos. O

cuando los esposos empezaban a tener recelo de sus actividades y ellas los invitaban a acudir al taller para que vieran que el proceso era meramente didáctico.

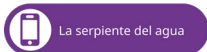
Con este proceso quedó claro para las mujeres que la unión de esfuerzos hacia un fin común trae resultados sorprendentes, nunca imaginaron que una escuela primaria fuese el punto para reunirse y comenzar un proyecto que les trajese tantas satisfacciones. La escuela, los puestos y el transporte público ahí siguen, al igual que la motivación de varias mujeres para participar en proyectos colectivos.



La serpiente de agua

Los Martínez, Valle de Santiago

Obra de títeres resultado del taller de Dramática creativa realizado en Los Martínez, municipio de Valle de Santiago, con base en las experiencias contadas por las mujeres de esta Comunidad.



PERSONAJES

- Doña Cata.
- Don Nabor.
- Doña Julia.
- Don Chicho.
- Pablito.
- Jacinta.
- Martina.

SINOPSIS

Don Nabor le cuenta a su nieto Pablito cuando un monstruo, una serpiente de agua, se le apareció a Jacinta y a su hija Martina, con lo cual en aquel momento se quedaron sin el vital líquido en la Comunidad, pero desde ese tiempo la gente de Los Martínez les compartió agua de su pozo nuevo.

Comportamiento: *desinfección, almacenamiento y manejo adecuado del agua en el hogar.*

Determinantes: *salud en la familia, solidaridad, cooperación y responsabilidad.*



Escena 1

Un campesino se encuentra afuera de su casa observando una cubeta.

DOÑA CATA: ¿Y ora no se va a dormir o qué apá?

DON NABOR: Pues es que no cae el agua.

DOÑA CATA: Pues ya sabe que llega bien noche.

DON NABOR: Qué bueno que los habitantes de Los Martínez ya tienen pozo nuevo. Con el agua que nos comparten ya vamos a estar mejor.

DOÑA JULIA: ¿Y ora qué tanto chismean?

DOÑA CATA: Pues nada, que aquí mi papá que no se quiere dormir hasta que llegue el agua.

DOÑA JULIA: Yo creo se le pasa al valvulero abrir a tiempo la válvula.

DON NABOR: Yo creo sí. A ver si juntamos entre todos para regalarle un despertador con alarma. O ya de perdida un gallo.

Todos ríen.

DOÑA JULIA: Mientras, si quiere le traigo un café.

DON NABOR: ¿Y con qué agua?

DOÑA JULIA: Yo tengo apartada una en mi tambo. Bien limpiecita.

DON NABOR: ¡Qué va a estar “limpiecita”!

DOÑA CATA: Sí está papá. Yo fui ayer a visitar a mi prima y tiene su tambo bien tapadito y todo.

DOÑA JULIA: Acompáñame prima. Vamos a hacer el café.

DON NABOR: Está bueno. Aquí me quedo yo a esperar.

Escena 2

Cocina de la casa de Doña Julia.

DOÑA CATA: ¡Qué bonito huele tu casa!

DOÑA JULIA: Ya ves que me gusta que esté todo bien limpio.
Pásame tantita agua del tambo para hacer el café.

DOÑA CATA: Sí, hay que calentarla poquito.

DOÑA JULIA: Nada de calentarla, vamos a hervirla. Presta acá.

DOÑA CATA: ¿Y cuánto tiempo la va a dejar?

DOÑA JULIA: A ver, dígame usted.

DOÑA CATA: Pues cuando se vean las burbujas.

DOÑA JULIA: Mejor cuente 10 minutos. Se debe hervir 10 minutos.

DOÑA CATA: Aquí me siento frente al reloj.

Escena 3

Casa de Doña Cata. Don Nabor sigue sentado esperando el agua. Llegan su nieto Pablito y su compadre Don Chicho.

DON CHICHO: ¿Qué hace compadre?

DON NABOR: Todos me preguntan lo mismo, pues esperando que caiga el agua.

DON CHICHO: Se acuerda cuando vivíamos en Los Martínez y había harta agua en la poza.

DON NABOR: ¡Uy!, ¡qué tiempos aquellos! Si no hubiera sido por el monstruo aquel que se llevó toda el agua.

PABLITO: ¿Cuál monstruo?

DON NABOR: ¿No le has contado la historia a mi nieto?

DON CHICHO: No, pues tú eres el bueno para las historias.

DON NABOR: Se las voy a contar pues.

Aparecen Doña Cata y Doña Julia.

DOÑA CATA: Aquí está su café apá.

DON NABOR: Ay, ¡está bien caliente!

DOÑA JULIA: Es que el agua está bien hervida. ¿Cuánto primita?

DOÑA CATA: Diez minutitos. Para que vayas aprendiendo Pablito, el agua se debe hervir 10 minutos.

DON NABOR: En lo que se enfría poquito mi café les voy contando. Todos vivíamos muy felices en Los Martínez. Bueno, como en todo, con sus ires y venires.

Escena 4

Cambio de escenario: la poza.

JACINTA: ¿Qué andas haciendo Martina?

MARTINA: Pues nada amá. Es que no me hacen caso los chivos de venir pa' acá.

JACINTA: No, pos si nomás les dices que vengan no te van a hacer caso.

Jacinta los arrea con maestría. Un conjunto de chivas se va acercando.

MARTINA: Ahí se las dejo tantito amá. Es que ya me anda del baño.

JACINTA: ¿Otra vez andas cursienta?

MARTINA: Sí amá. Y bien empanzonada.

Pablito, Doña Julia y Don Nabor irrumpen la escena mientras Jacinta y Martina quedan inmóviles.

PABLITO: Perdonen que interrumpa el cuento pero a mí se me hace que esa familia no cloraba el agua.

DOÑA JULIA: Con lo fácil que es. Imagínense que Jacinta le hubiera dicho a Martina.

Jacinta, recuperando el movimiento.

JACINTA: ¿Qué agua estás tomando mijita?

Martina recupera el movimiento.

MARTINA: Pues de la que toman los animales.

JACINTA: ¡Qué bárbara! Con razón. A ver, trae tu botella de agua.

MARTINA: ¿Y ora qué?

JACINTA: Ponle dos gotas de cloro. Tu botella es de un litro. Toma, así le vas a hacer siempre.

MARTINA: A ver. Una, dos, listo. ¿Ya me la tomo?

JACINTA: No, tienes que esperar media hora, mientras trae a los animales.

Jacinta y Martina vuelven a quedar estáticas.

DON NABOR: Eso está muy bien, pero dejen les sigo contando lo que pasó entonces.

Salen Pablito, Doña Julia y Don Nabor. Se escucha un fuerte estruendo y Martina y Jacinta retoman movimiento.

MARTINA: Mamáááá. Mamacitaaaa. No se mueva que hay un monstruo detrás de usted. Es verdad, es verdad. ¡No se mueva amá!

Se puede ver atrás de Jacinta una gran columna de agua con forma de serpiente. Lleva plantas y peces en su interior.

JACINTA: Ya sentí como que me escupió.

MARTINA: ¡Córrale, córrale, que nos lleva también!

Las dos corren y la columna las persigue. Finalmente se ponen a salvo.

Escena 5

Cambio a casa de Doña Cata.

DON NABOR: Y cuando nos fuimos a asomar ya no había ni una gota de agua en la poza. Y así estuvimos amolados desde entonces. Pero lo bueno es que nuestros amigos de Los Martínez nos comparten el agua de su nuevo pozo, aunque hay que despertar a veces al valvulero.

PABLITO: ¡Mira abuelito, ya empezó a salir el agua!

TODOs: ¡Síí! ¡Qué bueno!

DOÑA JULIA: Así que ya saben, a tomar agua segura.

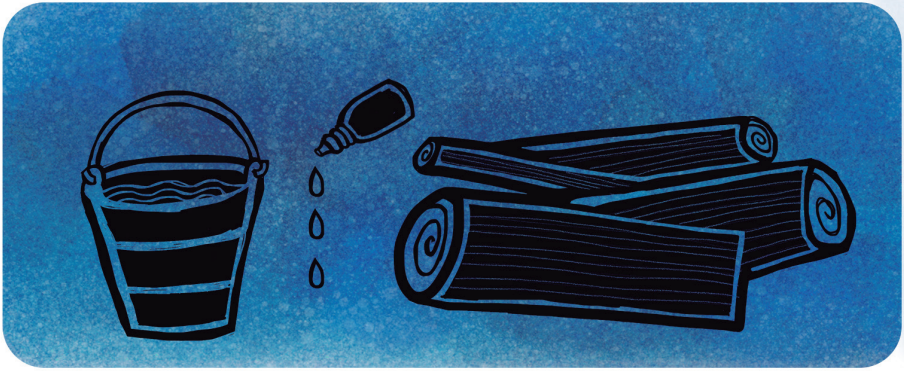
TODOs (*cantan*): Si quieres que una lombriz no se vuelva una serpiente.

Hierve, clora y guarda el agua, en un mejor recipiente.

De boca que sea chiquita, pa' que no metan mano.

Si le pones una llave, el asunto está arreglado.

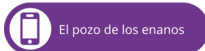
FIN



El pozo de los enanos

Los Martínez, Valle de Santiago

Obra de títeres resultado del taller de Dramática creativa realizado en Los Martínez, municipio de Valle de Santiago, con base en las experiencias contadas por las mujeres de esta Comunidad.



PERSONAJES

- Narrador.
- Don Rafita.
- Mechita.
- Doña Josefa.
- Ángel.

SINOPSIS

Un narrador cuenta la historia de unos enanitos, padre e hija, que tenían una poza de agua y la cuidaban mucho. Cuando el papá sale a cortar leña unos vecinos, madre e hijo, tratan de robar el agua y engañando a la niña entran al lugar; los dos niños juegan mientras la madre roba el agua, los pequeños suben a lo alto del depósito de agua y el niño cae, casi ahogándose. El padre regresa y lo rescata, lo llevan a la clínica para que lo revise el doctor. Al regresar hablan de lo importante que es clorar y hervir el agua, así como guardarla en un recipiente seguro. Al final cantan la canción de Chicuni.

Comportamiento: *desinfección, almacenamiento y manejo adecuado del agua en el hogar.*

Determinantes: *salud en la familia, solidaridad, cooperación y responsabilidad.*



Escena única

NARRADOR: Esta historia comienza en una pequeña Comunidad donde vivían unos enanitos que eran poseedores de un gran tesoro: una gran poza de agua. Y era un gran tesoro porque en muchos kilómetros alrededor sólo había llanos secos. Ahí vivían Don Rafita (*acuérdense que era enanito y su hija Mechita que también era pequeñita*).

DON RAFITA: Ay Mechita, ora sí nuestra poza está bien llena, hasta arriba de agua nada más para nosotros.

MECHITA: ¡Sí papiiii! Hasta me dan ganas de meterme a nadar.

DON RAFITA: Ni se te vaya a ocurrir y menos si yo no estoy. Lo que debes hacer es cuidar que nadie se acerque a robarse el agua. Mira, agarra el palo y si viene alguien lo asustas.

MECHITA: Pero papi, si cada vez que viene alguien lo asusto con el palo, nunca voy a tener amigos.

DON RAFITA: Para qué quieres amigos, nomás se van a tomar nuestra agua.

MECHITA: Bueno papi, está bien.

DON RAFITA: Mira pequeña, voy a ir por leña, te encargo mucho que vigiles la poza.

MECHITA: Sí pá.

DON RAFITA: Que nadie venga.

MECHITA: Sí apá.

DON RAFITA: Que nadie, ni siquiera la mire.

MECHITA: Que sí apá.

DON RAFITA: Ni la huela.

MECHITA: Ay ya pá, me va a volver loca.

El padre sale. La vecina, Doña Josefa, se asoma junto con su nieto, camuflados con unas ramas.

DOÑA JOSEFA: Ya se fue el viejo mijito. Ora sí hay que ir a robarnos el agua.

ÁNGEL: ¿Y si mejor se la pedimos?

DOÑA JOSEFA: No nos la van a dar. Son bien díscolos.

ÁNGEL: ¿Y cómo sabe?

DOÑA JOSEFA: Porque ya estoy vieja y más sabe el diablo por viejo que por diablo. Ándale, vamos. Toca la puerta.

Ángel toca la puerta.

MECHITA: ¿Quién toca la puerta?

ÁNGEL: Ángel.

MECHITA: ¿Y tienes alas?

ÁNGEL: No.

MECHITA: Entonces no abro.

ÁNGEL: Ándale. ¿No quieres salir a jugar?

MECHITA: Mi papá no me deja.

ÁNGEL: No se va a enterar. Se acaba de ir.

MECHITA: ¿Qué tal que regresa?

Doña Josefa se acerca.

DOÑA JOSEFA: No te preocupes nena. Jueguen y yo les aviso si veo venir a tu papá.

MECHITA: Bueno, pero nada más un ratito.

Mechita abre la puerta y Ángel entra. Doña Josefa aprovecha y con una cubeta saca agua del pozo y se la lleva a su casa.

DOÑA JOSEFA: ¡Ya la hice! Cada día voy a hacer lo mismo y siempre voy a tener agua.

Sale con la cubeta. Mechita y Ángel salen corriendo y persiguiéndose.

ÁNGEL: A ver Mechita, te reto a que te subas a la poza.

MECHITA: No Ángel, es bien peligroso, qué tal que me caigo y me ahogo.

ÁNGEL: ¡Qué miedosa! Entonces me voy a subir yo. (*Sube.*)
Uy, ¡qué bien se ve todo desde acá! Y el agua se antoja un buen.

MECHITA: No Ángel. Ni se te vaya ocurrir tomar agua de ahí. No es agua segura, qué tal que mejor te bajas y te doy agua clorada.

ÁNGEL: ¿Qué es eso?

MECHITA: Baja y te digo.

ÁNGEL: Mejor dime desde acá.

MECHITA: Allá arriba no vas a poder echarle dos gotas de cloro a la jarra de agua.

ÁNGEL: ¿Para qué quiero jarra?, lo hago con mis manos, mira.

MECHITA: No Angelito, no te sueltes. Te vas a... ¡caer!

Ángel cae dentro de la poza.

ÁNGEL: ¡Auxilio! ¡Auxilio! ¡No sé nadar!

MECHITA: ¡Voy por ayuda!

ÁNGEL: ¡No! ¡No te vayas! ¡Ven, dame la mano!

MECHITA (*al público*): ¿Qué hago? ¿Qué hago? A ver, que nadie se mueva.

Llega Don Rafita, quien carga una gran pila de leña.

DON RAFITA: ¡Ay!, ¡qué pesada está mi carga de leña! Y sin nadie que me ayude. (*Al público.*) ¿Qué gritos son esos? ¿Que pasó qué? ¿Que se cayó quién?

DOÑA JOSEFA: ¡Don Rafita, venga pronto, que mi Angelito se cayó en su poza!

DON RAFITA: ¡Qué barbaridad! ¡Me va a ensuciar el agua!

DOÑA JOSEFA: ¡Se va a ahogar!

DON RAFITA: ¡Vamos! ¡Vamos!

MECHITA: Ora sí. ¡Muévanse todos!

ÁNGEL: ¡Auxilio! ¡Auxilio!

Don Rafita se sube con una reata a la poza y saca a Ángel.

MECHITA: ¡Bravo papi! ¡Eres mi superhéroe!

DOÑA JOSEFA: ¿Y ahora qué vamos a hacer?

DON RAFITA: Pues ponerle como... *(se pone a hacer cuentas)*
como un litro de cloro.

MECHITA: ¿A Angelito? ¿No crees que es mucho?

DON RAFITA: No. A la poza, ya me ensució toda el agua.

MECHITA: Papá, ¿cómo puedes pensar en la poza antes que en mi amigo? Eso no hubiera hecho mi mami. Lo hubiera llevado al Centro de Salud.

DON RAFITA: Está bien, vamos al Centro de Salud.

Salen.

NARRADOR *(al público)*: ¿Qué creen que les dijo el doctor?
(Espera las respuestas de los asistentes.) Pues sí, ¿y qué más creen que les dijo? Vamos a verlo.

Casa de Don Rafita y Mechita.

DOÑA JOSEFA: Menos mal que la cosa no pasó a mayores.

MECHITA: Si Angelito me hubiera hecho caso de tomar agua segura no estaría tan enfermo de la panza de tanta agua sucia que se tragó.

DOÑA JOSEFA: ¿Pues qué le dijiste?

MECHITA: Lo que me enseñó mi mami con una canción:
Chicuni, chicuni, agua limpia quiero aquí.
Chicuno, chicuno, agua hervida tomo yo.
La cloró, la movió, ahora sí la tomo yo.

Entra Don Rafita.

DON RAFITA: Es verdad. Por eso nunca nos enfermamos. Siempre hervimos o cloramos el agua. Y no es que yo no quiera compartir el agua de la poza, es que primero la desinfecto con... Piensa, piensa. Bueno, con el equivalente a dos gotas por cada litro de agua. Y ya limpiecita, con mucho gusto la comparto.

Entra Ángel con un garrafón.

ÁNGEL: Mira mami. Ya lavé muy bien nuestro garrafón de boca chiquita. ¿Ahora sí nos regala tantita agua Don?

DON RAFITA: Claro que sí, con mucho gusto.

DOÑA JOSEFA: ¿Quieren limonada? Si quieren vayan a nadar al arroyo un rato. Yo hiervo el agua 10 minutos y los alcanzo.

MECHITA: ¡Síííí!, ¡vamos! ¿Nos llevas papá?

Los niños y el viejo salen cantando la canción de Chicuni.

FIN



La rana del pozo

Los Martínez, Valle de Santiago

Obra de títeres resultado del taller de Dramática creativa realizado en Los Martínez, municipio de Valle de Santiago, con base en las experiencias contadas por las mujeres de esta Comunidad.



PERSONAJES

- Laurita (niña).
- Augusto (vecino de la Comunidad).
- Mamá (madre de Laurita).
- Campesino (personaje que aparece con burros).
- Petronila (personaje del cuento de la Rana).
- Toño (personaje del cuento de la Rana).
- Pancho (personaje del cuento de la Rana).
- Rana (personaje del cuento de la Rana).

SINOPSIS

Una niña del pueblo se encuentra regando con su manguera cuando llega un vecino a pedirle agua para tomar, en eso aparece la mamá de la niña y le dice al vecino que no tome así el agua, que debe beber agua segura y le informa al vecino cómo hervirla y clorarla. Juntos recuerdan la leyenda de la rana gigante, la niña se interesa en conocerla y la mamá le cuenta que en el pasado vivía una rana en el pozo que crecía y crecía cada vez que la gente se peleaba en el pueblo y eso acababa con el agua. Eso los hizo reflexionar y dejar de pelear. Al final todos vivieron en armonía clorando e hirviendo el agua. Terminan cantando una canción sobre este comportamiento.

Comportamiento: *desinfección, almacenamiento y manejo adecuado del agua en el hogar.*

Determinantes: *salud en la familia, solidaridad, cooperación y responsabilidad.*



Escena 1

Se ve a una niña que está desperdiciando el agua con una manguera.

LAURITA: ¡Yupiii!, ¡qué divertido es jugar con agua!

AUGUSTO: Hola Laurita, ¿me regalas poquita agua?

LAURITA: Sí Don, agárrele ahí.

El campesino se toma el agua con las manos.

MAMÁ: ¿Qué anda haciendo Don Augusto?

AUGUSTO: Pos tomando agua pa' quitarme la calor.

MAMÁ: Pero esa agua no sirve pa' eso, se va a enfermar.

AUGUSTO: Adio. Pos si siempre la he tomado así.

MAMÁ: Pos gracias al cielo que no se ha enfermado, pero mejor hágalo de manera segura.

AUGUSTO: ¿Y eso cómo es o qué?

LAURITA: Pues bien fácil Don, nomás agarra su botella de agua de un litro y le pone dos gotitas de cloro y se espera media hora. *(Todo esto se muestra en acción.)* La

pone en un lugar fresquito y ya se la puede llevar para cuando le dé sed.

MAMÁ: Qué bueno que aprendiste bien Laurita, pero tampoco me andes desperdiciando el agua de la manguera que ya antes padecimos mucho del agua.

AUGUSTO: Se acuerda Doña, todos esperábanos con ansia los domingos.

LAURITA: ¿Por qué amá?

MAMÁ: Porque era el día de la bañada, sólo nos podíamos bañar los domingos. (*Hacen como que se bañan.*) Ahí todos nos bañábamos rápido, bien apurados.

AUGUSTO: La poquita agua que se juntaba en la presa con las lluvias la acarrareábanos en cántaros que traíamos con los burros. (*Pasa un campesino con los burros y cántaros con agua.*)

MAMÁ: Y para beber el agua le echábamos cal para que se asentara.

AUGUSTO: Sí Doña, ¿y se acuerda de la leyenda de la rana que secaba el pozo?

MAMÁ: ¡Cómo no me voy a acordar! Nos la contaban los abuelos.

LAURITA: ¡Cuéntemela amá!

MAMÁ: Orita no puedo, tengo que poner a hervir el agua 10 minutos porque ya se me acabó el cloro. Ándale, y mientras tanto tú dale una lavadita al tambo que ya está bien sucio.

LAURITA: Ya no hay cloro amá.

AUGUSTO: No se apure Doña. Cuéntele a la niña. Yo orita voy a por el cloro a la tienda, sirve que compro el mío para llenar mi botella de a litro y ponerle sus dos gotitas.

MAMÁ: Está bueno pues. Pues resulta que había una señora llamada Petronila. Era una señora muy especial, siempre luchando porque las cosas mejoraran en su Comunidad.

Escena 2

Petronila se acerca al borde del teatrino y se dirige al público.

PETRONILA: Güenas tardes, señores y señoras de la Comunidad de Los Martínez. Estamos aquí todos juntos porque el agua no se está repartiendo parejo.

TOÑO: No, pos es que no puede ser parejo. Usté es sola y yo tengo hartos animales.

PETRONILA: Pos sí, pero qué va a pasar si se nos acaba el agua por culpa de sus animales.

TOÑO: Pos si no toman agua les da el patatús.

PANCHO: Ya no se peleen. De todas maneras ya no está saliendo agua del pozo.

PETRONILA: A ver, voy a ver qué pasa en el pozo.

Petronila se dirige al pozo con todas sus herramientas en un costal.

PETRONILA: Orita lo echo a andar.

TOÑO: Ah qué señora tan ocurrente, pero mejor ni decirle nada porque se enfurece y a mí como que sí me da miedo.

Escena 3

Petronila llega al pozo y al destaparlo aparece una rana gigante.

PETRONILA: ¡Ay! ¡Ay! ¡Auxilio, un monstruo! ¡Ayuda, ayuda!

TOÑO: Lo que hace la Doña con tal de que vayamos a ayudarlo.

PANCHO: Sí compadre, ni caso le haga.

PETRONILA: ¡Ay!, ¡este monstruo está rete bien horrible y ni quién venga a ayudarme!

La rana asoma la cabeza.

RANA: Usté también está bien fea y ni quién diga nada.

PETRONILA: ¿A poco hablas?

RANA: Pos luego, no ves la chica bocota que tengo.

PETRONILA: ¿Y qué haces en el pozo?

RANA: Pues aquí vivo y soy muy pequeñita, pero cuando la gente empieza a pelearse crezco y crezco hasta que se ponen de acuerdo y viven en paz. Y entre más se pelean pues más crezco y menos agua hay.

PETRONILA: Está bueno rana, pues les voy a decir.

Escena 4

Petronila se va al pueblo.

PETRONILA: Escuchen todos. Allá en el pozo hay un monstruo con cara de rana que dice que no va a haber agua en el pozo si seguimos peleando. Si no me creen, vayan a verlo con sus propios ojos.

TOÑO: No pos mejor le echamos harta sal para que se muera.

PANCHO: Y si tiene razón el animal y mejor no peleamos.

PETRONILA: Pos mejor hagamos votación. *(Al público.)* A ver, ¿quién vota por matar a la rana y quién vota porque dejemos de pelear y nos pongamos de acuerdo?

Escena 5

Cambio a casa de Laurita.

LAURITA: ¿Y quién ganó?

MAMÁ: ¿Pos quién crees? Míranos. Vivitos y coleando.

LAURITA: Yo voy a acabar la historia. La rana era muy cantadora y cantaba esta canción. Porque no nada más es tener agua sino beber agua segura. (*Mientras Laurita canta, se ve a la rana haciendo las acciones.*) Cuni, cuni cantaba la rana,
y el agua cloraba y media hora esperaba,
otras veces la hervía 10 minutos
y rápido, rápido el tambo lavaba.
Ay ranita verdecita, ora ponla en la garrafito,
petacona, redondita y con boca chiquita, chiquita.

Salen todos cantando.

FIN

*Historias
de
agua.
Antología de teatro
comunitario.*

Segunda edición,

libro de obras teatrales colectivas
del Proyecto Guanajuato,
parte del Programa Lazos de Agua,
se terminó de imprimir
en el mes de enero
en los talleres gráficos de

**SILLA
VACIA**
editorial

500 ejemplares

MMXXI





lazos
de
agua



FUNDACIÓN
FEMSA



ISBN: 978-607-98916-9-5



9 786079 1891695